



Las amenazas sanitarias que marcan el futuro

Enfermedades como la PSA y el Verticillium, junto a nuevos riesgos como la Moria y plagas emergentes obligan a extremar manejo, genética y prevención.

LUIS MUÑOZ G.

“El kiwi es una especie que, a diferencia de otras, no tiene tantos problemas sanitarios”, asegura Carlos Cruzat, presidente del Comité del Kiwi.

Sin embargo, no significa que sea inmune a las enfermedades. De hecho, la historia reciente indica que hay patologías como la PSA, el Verticillium y la Moria del kiwi que han golpeado a la industria a nivel mundial.

UNA AMENAZA CONTROLADA

La PSA (*Pseudomonas syringae pv. actinidiae*) es una bacteria devastadora que causa el cáncer bacteriano en plantas de kiwi, y que es recordada como una de las protagonistas de la última gran crisis que vivió este frutal en el país.

“Hoy existe la sensación de que hay menos PSA, pero lo que realmente ocurre es que los huertos que estaban en las zonas más críticas han ido desapareciendo”, afirma José Tomás Alvear, asesor y director de Caducos.

Los expertos aseguran que la experiencia sirvió para aprender.

“Hoy existe una batería de manejos para los huertos que permiten mantener la PSA bastante controlada, donde se incluyen prácticas como la desinfección de herramientas y la aplicación de productos en base a cobre y biológicos. Todo esto ayuda a reducir el inóculo y la carga bacteriana del huerto”, indica Cruzat.

Raimundo Cuevas, gerente técnico de Abud & Cía., comenta que en el último tiempo se han logrado definir mejor los programas fitosanitarios que protegen los huertos.

“Antes estaban muy basados en el uso de cobre. Hoy seguimos utilizándolo, pero lo combinamos con otras herramientas como Trichoderma y Bacillus”, señala Cuevas.

También se ha determinado que la ubicación geográfica del huerto es un factor clave para definir el riesgo de PSA.

“Hemos podido determinar que la PSA está muy relacionada con las heladas, sobre todo las de mayo, debido a que debilitan la planta y generan

LA OTRA AMENAZA: LOS INSECTOS

Dentro de las amenazas sanitarias que rodean al kiwi, los expertos destacan la presencia de algunos insectos como la falsa araña roja de la vid (*Brevipalpus chilensis*), que posee una condición cuarentenaria y limita el ingreso de la fruta a mercados como Estados Unidos, México y Brasil.

“Esto obliga a fumigar la fruta”, asegura Cruzat.

Los expertos también advierten sobre *Halyomorpha halys*, conocido como chinche hediondo, presente en Europa y que ataca a diversas especies frutícolas, entre ellas el kiwi.

“Hoy no es un problema, pero tenemos que mantenerlo bajo vigilancia de cara al futuro”, señala Cruzat.

heridas en tejidos que a esa altura están poco lignificados, especialmente en huertos nuevos”, explica Cuevas.

“También tenemos un efecto de primavera que afecta la parte externa de la planta, que puede provocar caída de brotes y afectar botones florales. Es lo que llamamos tizón de la flor”, complementa Cruzat.

Por ello los expertos recomiendan que todos los huertos nuevos expuestos al frío, especialmente en otoño e invierno, cuenten con sistemas de control de heladas desde el año cero o uno.

“El sistema más efectivo para el control de heladas es con agua, ya que es el único capaz de enfrentar heladas polares. “Tener este sistema vale la pena, sobre todo si se considera que un ataque de PSA puede hacer caer la producción entre 40% y 50%”, añade Cuevas.

Si bien José Tomás Alvear reconoce que estas herramientas son útiles para mitigar los efectos de las heladas, advierte que la decisión de

establecer un huerto no debería depender de su uso. “El criterio debería ser plantar en zonas realmente aptas, es decir, donde este riesgo sea mínimo. Hay que considerar que hoy el negocio muestra cifras atractivas, pero ese escenario no será permanente. Y en un contexto más estrecho, producir en zonas con alta incidencia de heladas hará todo mucho más complejo”, sostiene.

EL TERROR DE LOS AMARILLOS

Según los expertos, una de las principales amenazas sanitarias actuales es el Verticillium, causado por un hongo endémico de Chile (*Verticillium gasparii*) y que no tiene cura. “Se sabe que incluso con baja población en el suelo, el hongo es capaz de infectar. La planta reacciona como si tuviera una alergia: el hongo corta los haces xilemáticos, provocando una muerte progresiva, como si se secara”, comenta Cuevas.

El especialista explica que los sín-



Los cobertores plásticos ayudan a prevenir los contagios.

nacional. En este escenario, una de las principales estrategias es el uso de genética tolerante o resiliente. También se evalúa el uso de portainjertos. Aunque Cruzat advierte que estos funcionan más como un puente que como un filtro.

Para José Tomás Alvear, la buena noticia en este tema es que se está investigando y se están realizando pruebas con nuevas variedades y portainjertos. Asimismo, dicen los expertos, será clave implementar manejos de suelo que favorezcan el desarrollo radicular e impidan la propagación del patógeno hacia la parte aérea.

LOS HONGOS DE LA MADERA

Los hongos de la madera —como *Botryosphaeria*, *Calosphaeria* y Plateado— se presentan en toda la superficie productiva del país y suelen aparecer en plantas estresadas.

Una estrategia para prevenir su aparición es implementando un plan de higiene que incluya la desinfección de herramientas en soluciones desinfectantes, dice Cruzat. Destaca además la importancia de proteger los cortes de poda, especialmente en zonas frías y húmedas.

Si bien es difícil eliminar completamente estos hongos, la estructura del kiwi permite renovar madera desde la base, eliminando partes afectada, lo que debe complementarse con aplicaciones de productos químicos, biológicos y estimulantes.

LA MUERTE

Una de las principales amenazas globales es la Moria del kiwi (o la muerte), enfermedad que ha reducido la producción en países como Italia, donde el kiwi verde pasó de 550 mil a 200 mil toneladas.

“No se sabe con exactitud qué la causa, pero en las plantas afectadas se observa un complejo de hongos en las raíces”, explica Cruzat.

En ese contexto, los expertos llaman a observar atentamente lo que ocurre en Europa.

“Hoy no está en Chile, pero si se confirma su vínculo con la pérdida de biodiversidad y la compactación del suelo, no se puede descartar su aparición”, advierte Cruzat.

Por ello recalcan la importancia de invertir en el manejo de suelos.

Se sabe que el hongo está presente principalmente en la zona central, donde se concentra la producción